'oralidad'. Estudia la parábola del sembrador y su «explicación». El A. parece desconocer buena parte de la investigación actual sobre las parábolas aportada por la Lingüística reciente. Por otra parte, queda demasiado anticuado en sus referimientos a Jülicher, Jeremias y Perrin. Sorprende su apegamiento a la tesis de que las parábolas de Jesús pertenecen al ámbito de la metáfora y de ninguna manera al de la alegoría, defendida por Jülicher hace un siglo, pero hoy día superada por la investigación lingüística. Así las cosas, el A. se atreve a afirmar que son pocos los críticos actuales que acepten como auténticos dichos de Jesús los expresados en formas alegóricas (p. 193).

En el capítulo quinto, «Parábolas y oralidad» (pp. 220-269), estudia las tres parábolas de la semilla. Mantiene la tesis de que dichas parábolas, aún en su forma presinóptica, representan textualidad, no oralidad directamente transcrita. Ésta, si existió, es completamente irreconstruible. Al estudiar la parábola del grano de mostaza afirma que «estos paralelos tradicionales [los textos de Is 40, 18; Ps 104, 12; Dan 4, 12. 21; Ez 17, 23; 31, 6 y el tema del uso del grano de mostaza como imagen de la pequeñez en Q v los rabinos] establecen una fuerte prueba contra la autenticidad (p. 261). Pero el lector fácilmente puede dar la vuelta a la interpretación: ¿por qué Jesús no podría haber usado el tema del grano de mostaza por el hecho de que otros lo hubieran empleado antes?

Finalmente, en el capítulo sexto (pp. 268-294), «Aforismos y oralidad» (Mc 4, 21-25), sigue los precedentes esfuerzos por mostrar que los *logia* constituidos por aforismos, son claramente herencia de un fondo común de sabiduría popular. De ahí que fueran asumidos por la iglesia y atribuidos a Jesús, bien durante la transmisión literaria, bien en la tradición oral.

En la Conclusión general recapitula, entre otras cosas, que: «El presente estudio ha subrayado la falta de instrumentos para reconstruir la fase oral de la tradición cristiana y cualquier forma significativa, particularmente con respecto a la enseñanza de Jesús» (p. 295). Según Henaut, «El insconsciente -y acrítico- modelo evolutivo de una sucesiva tradición (oral, después escrita) debe ceder paso al reconocimiento, más sofisticado, de que estas dos 'fases' de tradición están mucho más relacionadas entre sí de lo que es reconocido a menudo» (p. 303). Dada la flexibilidad de la tradición oral, parece imposible adscribir a Jesús el material evangélico (parábolas, aforismos, Regla de oro y dichos sapienciales en general) (cfr p. 303). «Incluso garantizando la posibilidad de recuperar algunos dichos auténticos de Jesús sobre la base de la peculiaridad y doble atestación ¿podría uno retroceder al Jesús histórico? De nuevo, la respuesta deber ser un enfático ;no!» (pp. 304-305).

La impresión global del libro es, obviamente, que Henaut deja en mantillas el escepticismo de Bultmann. Muchas instancias, argumentos y conclusiones del A. son discutibles y rechazables. Sin embargo, no se le puede negar su esfuerzo por bucear en la compleja cuestión de los orígenes literarios del capítulo cuarto del evangelio de Marcos, en particular, con ampliaciones de perspectivas a los evangelios en general.

J. M. Casciaro

Cornelis HOUTMAN, Exodus, Vol. I, Kok Publishing House («Historical Commentary on the Old Testament»), Kampen 1993, 553 pp., 16 x 23, 5.

Hemos tenido la oportunidad de consultar este volumen del «Comenta-

rio histórico del Antiguo Testamento», y de constatar que en él se ofrece algo nuevo, y que promete ser interesante. Se trata de una serie de comentarios a los libros de la Biblia, en los que se presta especial atención a la historia de la interpretación de la tradición bíblica en todos los niveles.

Aunque se tiene en cuenta, en la medida que es necesario, el proceso de composición del libro del Exodo, el comentario del texto bíblico se mueve sobre todo en una perspectiva sincrónica. Y se completa el acceso al significado del mismo teniendo en cuenta las interpretaciones o lecturas que han hecho de ese texto otros textos bíblicos posteriores, pertenecientes tanto al Antiguo como al Nuevo Testamento.

Los temas tratados en la introducción no son los convencionales, pero en ellos se puede encontrar una información utilísima para el especialista sobre muchas cuestiones de interés. Se explican, por ejemplo, algunos términos de uso más frecuente en el libro del Exodo. Se estudian los nombres divinos, los de personas y los geográficos que aparecen. También se presta atención al vocabulario de la flora y de la fauna en eslibro. Y se completa esta introducción con un apartado bien sugerente sobre el libro del Exodo y la historia, y otros sobre las interpretaciones que se hacen de los diversos pasajes de ese libro en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.

En el análisis pormenorizado y sistemático de las perícopas que componen el libro sagrado se utiliza un lenguaje técnico, rico en precisiones filológicas, y se analizan los textos desde una moderada actitud crítica. Pero para facilitar el uso del comentario a todo tipo de público culto, cada perícopa va precedida de un resumen, en lenguaje no académico, de las principales aportaciones que en el posterior análisis

científico se justificarán con mayor precisión.

La bibliografía, tanto general como sobre muchos temas particulares, es muy abundante.

F. Varo

HISTORIA DE LA IGLESIA

AA. VV., Dimensión social de la empresa a la luz de la doctrina de la Iglesia. XXXVI Semana Social Cordoba 1992, ed. Cajasur, Cordoba 1994, 378 pp., 15x21.

Dentro del ingente trabajo social y económico que desarrolla la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba, Cajasur, por toda Andalucia, destaca también el impulso por el desarrollo de la cultura, y del humanismo cristiano.

Facilitando la realización de la XXXVI Semana Social celebrada en Córdoba, no sólo se posibilitó la creación de un foro de estudio para la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia, sino el intercambio de experiencias entre empresarios que quieren pensar dentro del Magisterio reciente de la Iglesia.

Como colofón de esos trabajos se ofrecen ahora las ponencias y comunicaciones de aquel encuentro, para la madura reflexión de los contenidos e impulso para la acción.

Son muchas las pistas que aquí se ofrecen, pero la más importante es la profundización del concepto de persona. Y por ende del hondo significado del trabajo solidario. No hay verdadero trabajo si éste no resulta solidario, y por tanto revelador al hombre del «ser más por encima del tener más». Aquí está la clave para lo que denomina un